

Voces: ACTOS Y DECLARACIONES DE VOLUNTAD - VICIOS DE LOS ACTOS JURÍDICOS - SIMULACIÓN - VOLUNTAD - RECURSO DE APELACIÓN - RECURSO DE CASACIÓN EN LA FORMA -

Partes: Banco Sudameris con Varas Espejo, Armando y otros | Casación en la Forma y apelación

Tribunal: Corte de Apelaciones de Santiago

Fecha: 21-abr-1993

Cita: MJCH_MJJ1817 | RDJ1817

Producto: MJ

Doctrina: Un acto jurídico es absolutamente simulado si existiendo sólo en apariencia carece de contenido serio y real. Las partes no quieren el acto, sino tan sólo la ilusión exterior que el mismo produce. El acto simulado se resuelve en la creación de un hecho imaginario, por el cual, bajo apariencias engañosas, se trata de hacer creer que el hecho fue verdadero y conforme con la intención de las partes. La voluntad del simulador en la mera ficción o simulación absoluta es crear una apariencia para engañar a los terceros, pero no producir efectos de derecho. Por eso en ella si bien existe voluntad de simular, falta voluntad de crear consecuencias jurídicas y esa ausencia de voluntad hace que, por ende, falta también una causa real; pero esto último como resultado de lo anterior.

Considerando:

En cuanto al recurso de casación en la forma.

1° Que si bien son efectivos los vicios que se representan en el recurso, esta Corte, conociendo de la apelación, procederá a subsanarlos; de manera que la casación debe ser rechazada de conformidad con la norma del art. 768 inciso penúltimo del Código de Procedimiento Civil porque los vicios no influirán en lo dispositivo del fallo.

De conformidad también con lo dispuesto en los artículos 787y 809 del mismo código, se rechaza el recurso de casación en la forma interpuesto por el Banco Sudameris, con costas en que se condena solidariamente a la parte que lo interpuso y al abogado patrocinante.

Se aplica a beneficio fiscal la cantidad consignada a f. 264.

Considerando en cuanto a la apelación:

Se reproduce la sentencia de primera instancia con las siguientes modificaciones: En el consirando 3° se substituye por la conjunción "y" el relativo "que", escrito después de la palabra "fundamento"; en el

mismo considerando se reemplaza la frase "de aplicarles" por "al aplicarles"; se cambia el relativo "que" escrito después de la palabra "absoluta" por la frase "respecto de"; se intercala la forma verbal "es" entre las voces "no" y "como", y finalmente se substituye la frase: "el demandado como una acción" por el "demandado, una acción"; en el considerando 4º se cambia la frase "se trata de una simulación por: "es una simulación", y se pone entre comas la voz "específicamente"; en el 5º se agrega al final la frase: "como expone la demanda", precedida de una coma; en el 8º se substituye la palabra "aboradr" por "abordar", sustituyendo "del régimen" por "el régimen" y "suscribiéndose en pacto" por "suscribiéndose el pacto"; se eliminan los considerandos 9º, 10º, 11º, 12º, 13º, 14º, 15º, 16º y 17º (que por error lleva repetido el ordinal 16º) y se tiene además presente:

1º Que con los documentos acompañados en esta instancia a fs. 349 y 352 se encuentran comprobados los siguientes hechos: a) Que don Armando Varas Espejo solicitó en 1980 un préstamo al Banco Sudameris, obligación que fue reprogramada posteriormente. Firmó el 26 de agosto de 1983 el pagaré N° 10.189 por la cantidad de \$ 832.890.

El 26 de agosto del mismo año firmó el pagaré N° 10.188 por \$ 6.277 U.F.

El pagaré N° 10.190 fue firmado en la misma fecha 26 de agosto de 1983, por \$ 2.523.547 (equivalente 1.514 U.F.).

El 24 de junio del mismo año suscribió el pagaré N° 9904 por 3.296 U.F.

Todos esos instrumentos fueron protes tados por falta de pago.

b) El Banco Sudameris presentó demanda ejecutiva en contra de don Armando Varas Espejo ante el 11º Juzgado Civil de Santiago por la cantidad de US\$ 11.294 en la oportunidad y forma que se indica en el considerando 8º de primera instancia;

c) El 7 de enero de 1983 don Armando Varas Espejo, su cónyuge doña María Yolanda de la Jara Paredes, don Armando Varas de la Jara, don Alvaro González Embry, doña Ana María Varas de la Jara, don Enrique Patricio Yunis Ahues y doña María Angélica Varas de la Jara consti tuyeron una sociedad colectiva civil para la explotación agrícola de los predios que la sociedad detente como dueña, arrendataria o a cualquier otro título.

El capital social fue \$ 10.390.000 el que fue aportado por los socios de la siguiente forma:

Don Armando Varas Espejo la suma de \$ 7.530.000 enterándolo con \$ 75.000, mediante el aporte a la sociedad del predio agrícola individualizado como parcela N° 11 del proyecto de parcelación del predio rústico denominado hijuela oriente del cerro, del fundo Los Olmos o "El Talhuén", y los bienes comunes generales que le corresponden, predio ubicado en la comuna de Palmilla, provincia de Colchagua. Aportó también en propiedad un retazo de terreno denominado "La Vega Chica de los Nazá", de más o menos una cuadra y cuarta de extensión ubicado en Buchucureo del departamento de Itata. Aportó igualmente a dicha sociedad el predio rústico denominado "Potrero de Tani" que forma parte del fundo "Quile", de 20 cuadradas de extensión, ubicado en Cobquecura.

Aportó igualmente a la sociedad el predio rústico denominado "El Laurel", ubicado también en Cobquecura de 17 cuadradas aproximadamente.

Asimismo aportó el predio rústico denominado "Potrero Paligue", de la comuna de Cobquecura de 25 cuadradas de extensión aproximadamente.

Asimismo aportó el terreno denominado Los Pinos, de 25 cuadradas que es parte del potrero del Río.

Aportó también el automóvil Mercedes Benz de 1971, patente EEK077 de Viña del Mar, así como los caballos de fina sangre que se indican en la cláusula tercera de la escritura y las maquinarias y herramientas que también se señalan.

Don Armando Varas de La Jara aportó \$ 250.000; don Alvaro González Embry, \$ 1.305.000 mediante el aporte en propiedad a la sociedad del predio rústico llamado Parcela N° 27 de Proyecto de Parcelación del predio rústico denominado "Hijuela Oriente del Cerro del fundo Los Olmos o el Talhuén de la comuna de Palmilla. Aportó también \$ 75.000 en dinero.

Se hizo constar que el Sr. González Embry adquirió el predio recién indicado a don Armando Varas Espejo por escritura pública de 17 de junio de 1982.

Don Enrique Yunis aportó \$ 1.305.000 mediante la transferencia de la propiedad de la parcela N° 24 del proyecto de parcelación del predio rústico "Hijuela Oriente del cerro del fundo Los Olmos o el Talhuén". Aportó además \$ 75.000 en dinero.

Se hizo constar que el Sr. Yunis adquirió la parcela N° 24 por compra a don Armando Varas Espejo según escritura pública de 19 de julio de 1982.d) Por la escritura pública de 6 de abril de 1983 otorgada ante Notario de Viña del Mar, las partes modificaron el instrumento anterior aclarando y modificando la Sociedad Alvaro C. González y Cía. Declararon en primer lugar que doña María Yolanda de la Jara, doña Ana María Varas y doña María Angélica Varas concurrieron en su calidad de cónyuges autorizantes de los aportes de inmuebles que efectuaron sus respectivos cónyuges, y que, en consecuencia, sólo fueron socios constituyentes don Armando Varas Espejo, don Armando Varas de la Jara, don Alvaro González Embry y don Enrique Yunis Ahues. Por la cláusula 5a. don Alvaro Varas Espejo y su cónyuge doña María de la Jara aportaron los bienes inmuebles siguientes:

Oficina N° 83 del edificio Brasilia ubicado en Viña del Mar;

Departamento N° 34 del edificio construido en el terreno de la parte norte de la manzana de la avenida Bulnes en Santiago y que da frente a la avenida Bulnes N° 209;

Las parcelas N°s 9, 16, 17, 21, 22 del proyecto de parcelación del predio rústico denominado Hijuela Oriente del Cerro del Fundo Los Olmos o el Talhuén, comuna de Palmilla, departamento de Santa Cruz;

e) Por escritura pública de 23 de abril de 1985 don Patricio Francisco Varas de la Jara otorgó poder general de administración y disposición de bienes a don Armando Varas Espejo.

f) Por escritura pública de 23 de abril de 1985 se modificó la sociedad, retirándose don Armando Varas Espejo y ocupando su lugar don Patricio Francisco Varas de la Jara. Hubo algunas modificaciones en cuanto al capital.

Por escritura pública de 23 de julio de 1985 se transformó la sociedad Alvaro González y Cía. en sociedad anónima cerrada, para comprar y vender productos agrícolas, criar y vender caballos de fina sangre y ganado de cualquier tipo.2° Que, como resulta de los antecedentes recién estudiados don Armando Varas Espejo contrajo una deuda en favor del Banco Sudameris que después fue reprogramada y, con el objeto de eludir el cumplimiento de estas obligaciones procedió a transferir todos sus bienes a una sociedad formada por un hijo suyo y otras personas, sociedad colectiva, a la que traspasó numerosos bienes raíces y muebles. Posteriormente don Armando Varas Espejo se retiró de esa sociedad.

Los bienes aportados por don Armando Varas de la Jara, o sea su hijo y, por don Enrique Yunis, que eran predios agrícolas, estuvieron antes en el patrimonio de don Armando Varas Espejo.

Se observa en esta forma que la mencionada sociedad tuvo por objeto burlar al acreedor Banco Sudameris a fin de sacar ficticiamente del patrimonio del deudor bienes raíces y muebles y evitar en esta forma que se pudiera perseguir el pago de la deuda en estos bienes.

Por el escrito de f. 129 el abogado don César Toledo, por los demandados don Armando Varas Espejo y don Patricio Varas, opuso la excepción de prescripción diciendo que implícitamente la acción intentada habría sido por fraude pauliano, y en ese escrito, que es muy breve, no se hizo ninguna argumentación para negar que hubiera existido fraude.

Si bien pudo haberse intentado en tiempo la acción pauliana, ha existido también simulación puesto que todos esos actos jurídicos reseñados fueron una ficción jurídica destinada a perjudicar al acreedor. Por ello es procedente la acción intentada.

3° Que un acto jurídico es absolutamente simulado si, existiendo sólo en apariencia carece de contenido serio y real. Las partes no quieren el acto, sino tan sólo la ilusión exterior que él mismo produce. Como ha dicho una sentencia de la Corte de Milano (citada por Francisco Ferrara, La simulación de los negocios jurídicos) el acto simulado se resuelve en la creación de un hecho imaginario, por el cual, bajo apariencias engañosas, se trata de hacer creer que el hecho fue verdadero y conforme con la intención de las partes.

La voluntad del simulador en la mera ficción o simulación absoluta es crear una apariencia para engañar a los terceros, pero no producir efectos de derecho. Por eso en ella, si bien existe voluntad de simular, falta la voluntad de crear consecuencias jurídicas. Y esa ausencia de voluntad hace que, por ende, falte también una causa real; pero esto último como resultado de lo anterior.

Al faltar la voluntad de crear consecuencias jurídicas se produce la nulidad absoluta del acto de conformidad con las normas de los artículos 1682 y 1683 del Código Civil.

4 ° Que en este juicio debe acogerse la petición principal de la demanda de f. 1, toda vez que, por las razones expuestas, son nulos los actos jurídicos a que se refiere dicho libelo y debe acogerse la demanda y declarar que son nulos los actos jurídicos que se mencionan en el petitorio de lo principal y deben cancelarse las inscripciones a que también se hace referencia.

5° Que, por los hechos antes expuestos, resulta también demostrado que los demandados cometieron un delito civil puesto que, al obrar fraudulentamente con la intención de evitar que se pudieran perseguir las obligaciones contraídas por don Alvaro Varas Espejo en los bienes de éste, se ha inferido daño a otro, lo que obliga a la indemnización de conformidad con lo dispuesto por los artículos 2314, 2315, 2316 y 2317 del Código Civil.

Se dará lugar, en consecuencia, a lo pedido en el tercer otrosí de la demanda y se reserva a las partes el derecho a discutir la especie y monto de los perjuicios en la etapa del cumplimiento del fallo. Por estos fundamentos, se revoca la sentencia apelada de diez de septiembre de mil novecientos noventa y uno, escrita a f. 240, en la parte apelada, esto es, en lo relativo a sus decisiones b) y c), y se declara que se acoge la petición de lo principal del escrito de f. 1, se declaran nulos los actos jurídicos allí señalados y se dispone la cancelación de las inscripciones a que se refiere el petitorio de lo principal.

No se emite pronunciamiento respecto de lo solicitado en el primer y segundo otrosíes, por ser peticiones subsidiarias.

Se acoge la petición del tercer otrosí de dicha demanda y se reserva a las partes el derecho para discutir la especie y monto de los perjuicios en la etapa de cumplimiento del fallo.

Se condena en costas a los demandados.

Regístrese y devuélvase con los documentos agregados, que se mantienen en custodia, y el cuaderno agregado.

Redacción del ministro Sr. Paillas.

Pronunciada por los señores Ministros Enrique Paillas P., Sergio Valenzuela P., Aída Travezán J.